

Análisis del Gasto Público Municipal en Infraestructura Básica: El caso de Mar del Plata (1996-2006)

Autor: Germán Rodríguez Iglesias-Lic. María Teresa López

Introducción: Hábitat Humano

En el *nivel local* la proximidad espacial y las fuertes relaciones que los sujetos establecen entre sí y con el territorio, se constituyen en un conjunto de condiciones-vínculos-recursos potencialidades ligados a la naturaleza de los lugares y a su patrimonio. Así mismo, las condiciones socio-habitacionales responden a una compleja trama de factores socioeconómicos, políticos y ambientales, que tienen como resultado estructuras físicas del hábitat. Estas últimas son las que definen el nivel de habitabilidad de una vivienda a nivel individual y a nivel colectivo. Por todo ello, se hace necesario identificar los niveles óptimos que permiten la satisfacción de las necesidades básicas, y para ello resulta operativo distinguir Hábitat Humano entre lo Urbano, lo Periurbano y lo Rural de Mar del Plata

Opuesto a la Calidad de Vida del Hábitat Humano se encuentra la Pobreza, directamente asociada a la carencia de una vida óptima, en sus múltiples dimensiones. *“De hecho, del mismo modo que no es frecuente referirse a una única dimensión humana cuando hacemos referencia a la calidad de vida, no es fácil referirse a la falta de ésta si no es desde una perspectiva de la carencia o de la deficiencia en varias dimensiones de la existencia humana.”* (Alguacil Gomez, 2000)

MacDonald (2005) realiza una distinción, diferenciando los conceptos “pobreza urbana” y “precariedad del hábitat urbano”: *“mientras la pobreza urbana alude en general a carencias medidas a través de ingreso o consumo de los hogares, el segundo implica deficiencias cualitativas del hábitat para un sector de la población de nuestras ciudades, ya sea en materia de tenencia, acceso a servicios básicos y urbanos, calidad estructural de la vivienda, o hacinamiento.”* En tal sentido, Bassi (2008) identifica la infraestructura básica como componente del conjunto de elementos que hacen a la habitabilidad de las viviendas, por un lado desde la calidad de la vivienda (saneamiento y bienestar), como así también desde la habitabilidad del medio físico (consolidación del medio físico construido), siendo este último el objeto del presente trabajo.

Por su parte, a la hora de delimitar y diferenciar el territorio, el parámetro a utilizar aparece como un interrogante. Mesa Sanchez (2005) afirma que *“en general, las ideas sobre las fronteras, plantean la utilización de una línea para marcar una diferencia, que supone la existencia de situaciones opuestas a cada lado. Los conceptos de límite, frontera y borde, se han convertido en un vocabulario general de discontinuidad y diferenciación espacial, social y cultural.”*

El *límite* es el fin de un espacio (generalmente el propio Estado) cuyo *borde* es denominado *frontera*. El término *frontera*, es más amplio y se refiere a una región o faja, mientras tanto que el término *límite*, está ligado a una concepción precisa, lineal y perfectamente definida en el terreno. (Krukoski, 1998) Es, en definitiva, la determinación del límite la que permite diferenciar o delimitar el espacio.

Tradicionalmente el territorio se ha dividido en dos categorías puras: **lo urbano y lo rural**. Desde un punto de vista teórico, la acuñación de términos como suburbano o periurbano, y desde un punto de vista estadístico, la aparición de entidades o de espacios considerados como intermedios o semiurbanos, son conceptos distintos tendientes a explicar la misma realidad. *“Frente a la antigua y tradicional dicotomía, que distinguía*

simplemente entre lo rural y lo urbano, debemos hoy aceptar una diversidad de situaciones caracterizadas por una complejidad creciente desde el punto de vista de la organización espacial.”(Capel, 1975).

Por procesos de periurbanización debe entenderse el ensanchamiento de la urbanización, la expansión de construcciones de distinto tipo en el territorio de forma no polarizada. Se trata de una forma de ocupación que no es ni propiamente rural, ni tampoco urbana. En general, esta forma de urbanización dispersa o difusa, multiplica el consumo del suelo, energía, materiales etc., por lo cual es termodinámica y económicamente poco eficiente. Mesa Sanchez (2005) diferencia periurbano como proceso (periurbanización) y como situación geográfica (periurbano) El periurbano es el espacio situado en la periferia de la ciudad, que era eminentemente rural, pero que ha sufrido transformaciones profundas, tanto en el plano económico, como el demográfico y el social. El asentamiento de personas procedentes de la ciudad en estos lugares los convierte en espacios de carácter residencial, generando cambios formales en el hábitat y en las comunicaciones, por lo tanto, el término define un nuevo proceso de ocupación del espacio en las proximidades de las ciudades. (Couceiro y Aldrey Vázquez, 1996)

La delimitación del territorio, a partir del ideal *continuum urbano-rural*, presenta en la realidad dificultades, ya que la dicotomía urbano-rural es un reflejo de la arbitrariedad de las definiciones aplicadas por los profesionales y las instituciones, guiados por criterios físicos y socio-económicos. Binimelis (2000) plantea que los problemas de delimitación se deben a:

- *su propia estructura*: los problemas del investigador para delimitar la franja y su estructura interna vienen dados por la misma naturaleza de estas áreas, ya que no se trata de espacios fijos, sino que son espacios dinámicos, y
- *cuestiones metodológicas*: ya que la delimitación de un fenómeno requiere de la delimitación inequívoca de variables y criterios, sin embargo:
 - no existen criterios universalmente establecidos sobre qué técnicas y variables deben utilizarse; ambas cuestiones dependen del libre arbitrio del investigador
 - las unidades de observación y los órdenes de magnitud de las áreas de estudio son distintas
 - existe dependencia de los investigadores hacia las unidades de análisis que las administraciones públicas establecen y, sobre todo, de los datos que éstas elaboran

A pesar de no existir consenso en la definición conceptual de la interfase periurbana, existe cierto acuerdo respecto a que lo rural y lo urbano tienden a coexistir, cada vez más, dentro y fuera de los límites de las ciudades. Actualmente no es posible mantener la dicotomía urbano-rural porque la forma de paisaje es mucho más rica y ha de considerarse como variaciones dentro de una escala; entre los casos extremos hay un continuo de variación, espacios de transición o áreas que no son puras: lo periurbano.

El Espacio Local: la planificación en Mar del Plata

La ciudad incluye al gobierno local, y el municipio es el ámbito de gestión de la ciudad, eso se percibe claramente cuando coinciden ciudad y territorio municipal. Como es en las ciudades de tamaño intermedio. De esta manera, se entiende como gobierno local a la institución política, de base representativa y con cierto grado de autonomía en el ejercicio de sus competencias, articulada con los demás niveles del Estado. Posee competencias delimitadas y recursos propios generados directamente o transferidos desde los otros niveles estatales.

En Mar del Plata, y como en otras ciudades latinoamericanas, “...la ocupación del suelo en las áreas periféricas generalmente se realiza de una manera no planificada, constituyendo un espacio de gran heterogeneidad y crecimiento acelerado, donde pueden registrarse problemáticas sociales y ambientales agudas, un mercado del suelo poco transparente y proximidades conflictivas...” (Puebla. 2003, Barsky, 2005).

Es así que, la ciudad tiende a excluir a amplios sectores de su población tanto de la posibilidad de apropiarse de un espacio habitable como de acceder al uso del espacio público y a la infraestructura y equipamiento básico. Entre los condicionantes del desarrollo urbano en el Partido de General Pueyrredon (Plan de Gestión Territorial de Mar del Plata, 2006) aparecen:

- a) deficiencias en la planificación y en gestión urbana
- b) carencia de infraestructuras básicas y equipamiento urbano
- c) ausencia de políticas de vivienda
- d) déficit de vivienda para sectores de menores ingresos, en calidad como en cantidad.

En relación a la planificación urbana, la misma permite regular el incremento de las densidades al responder a la demanda de nuevas parcelas, logrando un mejor uso del suelo, al reducir el consumo de este recurso, con los correspondientes beneficios en términos de infraestructura, y en tiempo de traslado al minimizar distancias.

Como contrapartida, las deficiencias de la planificación implican un trastorno de la calidad de vida de toda la sociedad, no solo por la expansión desmedida (como consecuencia de las bajas densidades que implican parcelas no consolidadas por la infraestructura básica), sino también porque esto puede provocar asentamientos ilegales en aquel suelo urbano no apropiado, disminución del valor de los espacios urbanos lindantes, concentración y hacinamiento en las áreas “céntricas”, etc.

El Estado Municipal es responsable frente a su comunidad por la prestación de los servicios de infraestructura básica. Los mismos, operan como vehículo de cohesión espacial, económica y social, atribuyéndole un doble rol: por un lado, articulando el territorio con el individuo, y por el otro dotándolo a este último de servicios necesarios para la producción y una mejor calidad de vida.

En tal sentido, las deficiencias en la planificación (o la desarticulación entre los mecanismos de planificación) provocan que el establecimiento en el espacio periurbano, frontera difusa entre la ciudad y el campo, implique mayores costos por la innecesaria distancia y por la deficiencia de infraestructura básica, fomentando la inequidad, con el consiguiente trastorno en la calidad de vida de la comunidad.

La herramienta central con que cuentan los gobiernos locales a fin de regular sus territorios son sus Códigos de Ordenamiento. Aunque elaborados de acuerdo a las necesidades y motivaciones discutidas localmente, en la Provincia de Buenos Aires se basan en el Decreto-Ley 8912/77. Esta ley establece que las áreas o zonas que se originen como consecuencia de la creación, ampliación o reestructuración de núcleos urbanos y zonas de usos específicos, podrán habilitarse total o parcialmente sólo después que: se haya completado la infraestructura y la instalación de los servicios esenciales fijados para el caso, y verificado el normal funcionamiento de los mismos, que como mínimo debe comprender energía eléctrica; pavimento; agua corriente; cloacas.

Cabe aclarar que el gasto en infraestructura básica no incluye el gasto en tendido de redes de energía eléctrica, ya que el mismo no es prestado por un organismo municipal.

De esta manera, los aspectos materiales de las necesidades básicas, establecidas por la ley en un intento de determinar un nivel óptimo, puntualizan que por Gasto Social Municipal en Infraestructura Básica debe entenderse las erogaciones de gobiernos locales destinadas a **pavimento, agua corriente y cloacas**.

El periurbano marplatense

Una vez convenido lo que se ha de denominar *Gasto en infraestructura Básica*, aun queda pendiente la especificación de lo que se entenderá por **periurbano marplatense**. Si bien existe abundante material que refiere al mismo, es escasa la literatura que aborde su delimitación.

Zulaica, Ferraro, Echechuri, (2007) identifican, dos problemas de delimitación debidos a su propia estructura, los autores plantean:

1. La interface periurbana de Mar del Plata *“...no es constante (en) su espacio físico, ya que se va modificado de manera dinámica en tiempo, por el avance de la frontera ciudad-campo y tampoco son constantes sus funciones”*
2. *“La interface periurbana constituye un área difusa en términos espaciales...”*

Respecto al segundo punto, los citados autores consideran límites de referencia específicos a partir de dos servicios esenciales de saneamiento urbano: provisión de agua y cloacas (límite interno); y los radios censales, un criterio administrativo (límite externo). Sin embargo, en un trabajo posterior¹ se afirma: *“El límite interno del periurbano fue establecido a partir de la extensión de los servicios de saneamiento básicos (agua por red y cloacas), mientras que el límite externo fue más difícil de establecer a partir de un criterio específico. El mismo conforma una franja difusa cuya extensión es variable dependiendo de cómo haya tenido lugar el proceso de expansión urbana sobre los principales ejes”*

Este trabajo identifica los ejes de comunicación más importantes (ver Grafico 1 “C”): Eje Ruta 11 hacia el norte (Zona 1), Eje Ruta 2 (Zona 2), Eje Ruta 226 (Zona 3), Eje Ruta 88 (Zona 4) y Eje Ruta 11 hacia el sur (Zona 5) De manera, estas “redes troncales del partido” constituyen la “estructura de sostén del modelo de ordenamiento territorial” (Plan de gestión territorial de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredon, 2006)

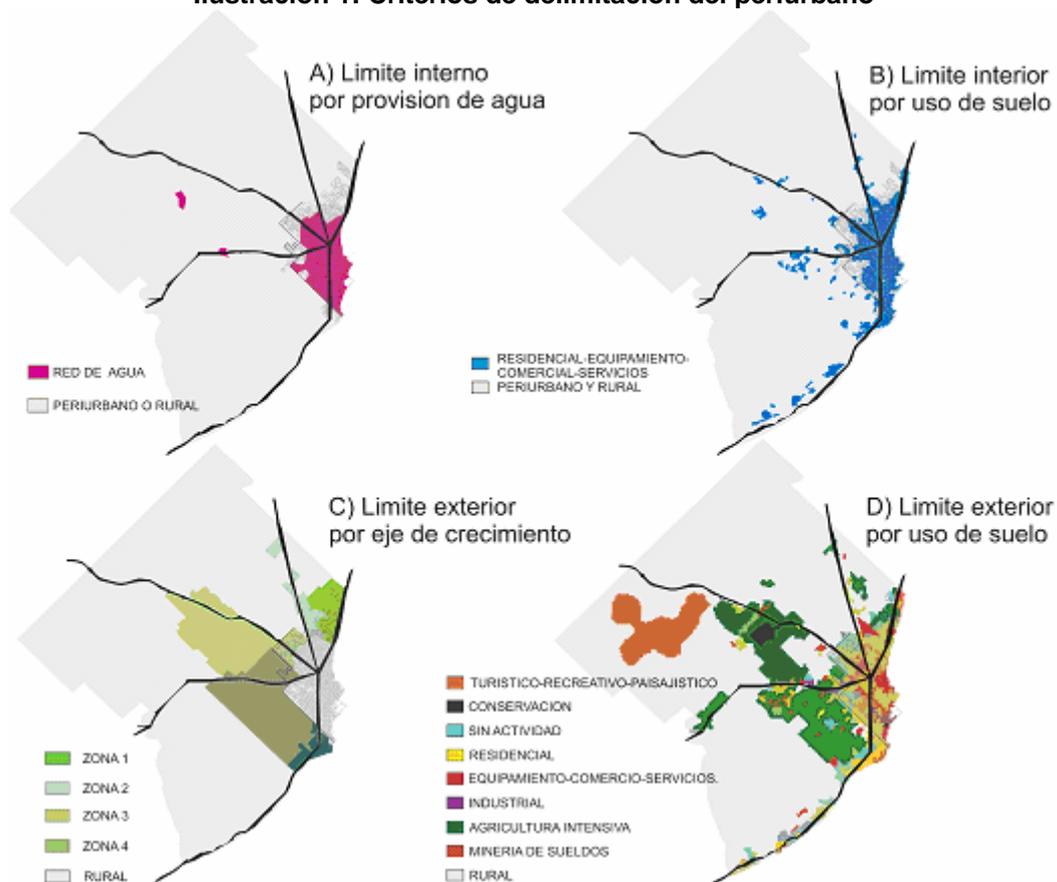
Si bien esta definición recibe de lleno muchas de las críticas mencionadas desde la teoría, es una válida aproximación a la delimitación del espacio periurbano. A partir de la tipificación en unidades y de las caracterizaciones del continuum urbano-rural presentados por Mesa Sanchez (2005) y Urzainki Mikeleiz (1993) por un lado, y de los usos del suelo reales; por el otro, se han determinado límites aproximados de la frontera periurbana, y debido a la dificultad de su delimitación exacta se ha optado por un criterio amplio de límites internos y externos:

- Límite Urbano-Periurbano (Límite Interno): se utiliza un criterio de delimitación amplio, como lo es el uso del suelo residencial-comercial y para determinar el segundo límite se utiliza un criterio estrecho, como es la provisión de servicios de red (se ha optado por el servicio de red agua, por sobrepasar en su extensión a los otros servicios básicos), planteado por Zulaica, Ferraro, Echechuri (2007).
- Límite Rural-Periurbano (Límite Externo): se utilizan dos criterios amplios para la delimitación, como son el uso del suelo con fin no ganadero ni agrícola extensivo y del

¹ Aportes empíricos para la determinación de áreas homogéneas de calidad de vida en el periurbano de la ciudad de Mar del Plata (Buenos Aires, Argentina) de Celemin y Zulaica, 2008

criterio de ejes de crecimiento de la ciudad, seguido por Celemín y Zulaica (2008) (a través del criterio administrativo: radios censales)

Ilustración 1: Criterios de delimitación del periurbano



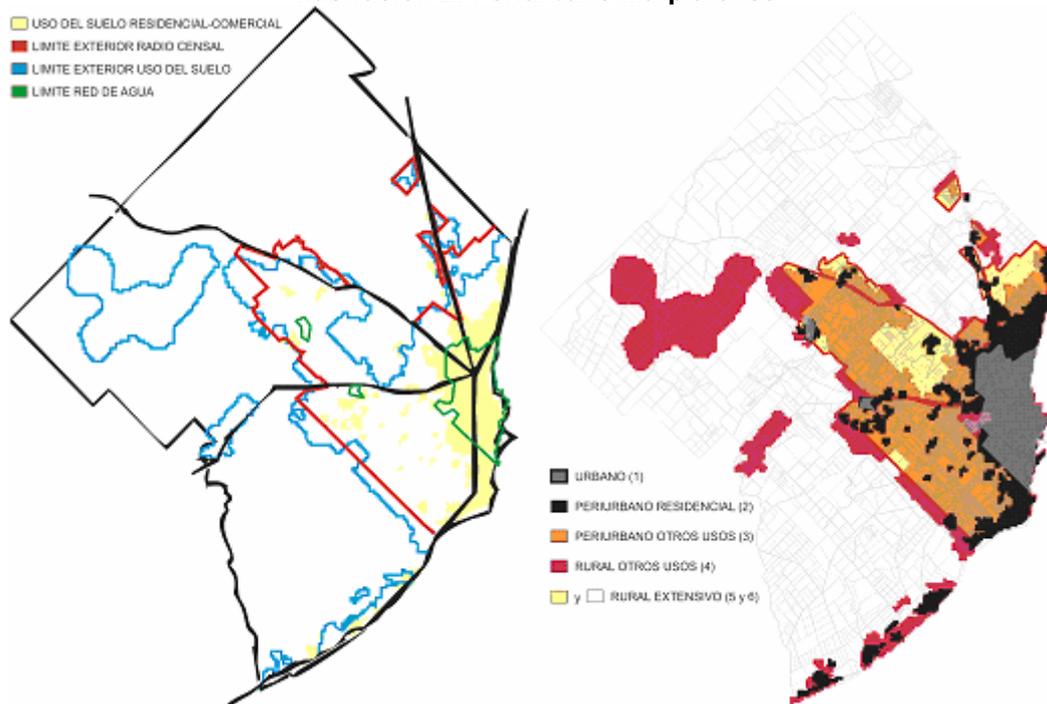
Fuente: Elaboración propia a partir de Celemín y Zulaica (2008) y Carta Ambiental del Partido de GP (1995)

Para la adaptación de estos criterios al periurbano marplatense se tomaron los datos disponibles en Mar del Plata de la Carta Ambiental del Partido de General Pueyrredon (1995) ya que, por tratarse de conceptos dinámicos, era necesario disponer de la información en el momento cero (anterior a 1996). Es prudente recordar que el periurbano es una frontera difusa, pero para el análisis de la distribución espacial del Gasto Municipal se hace necesario determinar específicamente que espacio es o no es, objeto de análisis.

Finalmente, en esta investigación tal como muestra el gráfico 2, se define el periurbano marplatense a partir de estos límites, lo que permite disponer:

- de una frontera urbana-periurbana amplia delimitada por la extensión de servicios de red agua corriente y el uso de suelo con finalidad residencial-comercial; y
- de una frontera periurbana-rural delimitada por los usos de suelo no ganaderos ni rural extensivos, así como por los radios censales o ejes de crecimiento (adaptados a partir de Carta Ambiental del Partido de General Pueyrredon, 1995 y de Zulaica, Ferraro y Echechuri, 2007)

Ilustración 2: Periurbano Marplatense



Fuente: Elaboración propia a partir de Celemin y Zulaica (2008) y Carta Ambiental del Partido de GP (1995)

(1)	Urbano: residencial-equipamiento-comercial-servicios-industria con cobertura de servicios básicos (agua)
(2)	Periurbano residencial: residencial-equipamiento-comercial-servicios-industria sin cobertura de servicios básicos (agua)
(3)	Periurbano otros usos: agrícola intensivo-turismo-recreación-paisaje-industria-minería de suelos-de roca-sin actividad sin cobertura de servicios básicos (agua) dentro de los ejes de crecimiento de la ciudad
(4)	Rural otros usos: agrícola intensivo-turismo-recreación-paisaje-industria-minería de suelos-de roca-sin actividad fuera de los ejes de crecimiento de la ciudad
(5)	Rural extensivo: agrícola extensivo sobre de los ejes de crecimiento de la ciudad
(6)	Rural extensivo: agrícola extensivo y ganadero fuera de los ejes de crecimiento de la ciudad

Esta delimitación permite identificar el periurbano marplatense. Si bien no se trata de un límite tajante ni definitivo, permite avanzar en el análisis de un espacio dinámico y en constante mutación.

El Gasto del Sector Público Municipal – Gral. Pueyrredon-

El Gasto Social Municipal involucra una amplia variedad y cantidad de partidas, todas ellas en mayor o menor medida contribuyen a la calidad de vida, sin embargo *el presente trabajo sólo analiza el Gasto Social Municipal en Infraestructura Básica, entendiendo como tal a las inversiones por parte del gobierno local en el territorio a fin combatir las deficiencias cualitativas del hábitat humano*, para ello, se utilizará lo propuesto por la Ley de Ordenamiento Territorial de la Provincia de Buenos Aires (Decreto-Ley 8912/77).

En el caso del Partido de General Pueyrredon, puede obtenerse información desagregada de:

- Honorable Concejo Deliberante
- Administración Central
- Organismos Descentralizados
 - Ente Municipal de Servicios Urbanos (EMSUR)
 - Ente Municipal de Turismo (EMTUR)
 - Ente Municipal de Deportes y Recreación(EMDeR)
 - Ente Municipal de Cultura (EMCul)
 - Dirección de Vialidad
 - Ente Municipal de Vialidad, Servicios Urbanos y Gestión Ambiental (EMVISURyGA)

- Ente Municipal de Turismo, Deportes y Cultura
- Obras Sanitarias Mar del Plata-Batan Sociedad de Estado (OSSE)

Cabe aclarar que los datos de OSSE, empresa municipal responsable de la provisión de servicios sanitarios, se integran al análisis aunque esta sea una empresa autonómica y autárquica, con el fin de obtener una visión integral del Gasto Publico Municipal en Infraestructura Básica.

A partir de la definición del Gasto del Sector Publico Municipal, en el caso del Municipio de General Pueyrredon, el mismo está conformado por erogaciones de la Administración Central, sus Entes Descentralizados y la empresa municipal Obras Sanitarias Mar del Plata-Batan Sociedad de Estado (OSSE) (este monto se denominara Gasto Total del Sector Publico Municipal Consolidado o GTM) en el presente trabajo ; y de la adopción de Gasto Municipal en Infraestructura Básica, que considera las erogaciones de gobiernos locales destinadas a pavimento, agua corriente y cloacas, se obtiene una distribución del gasto para el periodo bajo análisis como la que se muestra en la Tabla 1

Tabla 1: Total del Gasto Publico Municipal (GPM) y Gasto en Infraestructura Básica (GIB) General Pueyrredon (en miles de pesos de 1999)

Periodo	GPM (1)	GPM* (2)	GIB (3)	Participacion GIB en GPM* (4=3/2)
1996	\$ 195.464	\$ 183.913	\$ 7.993	4%
1997	\$ 222.214	\$ 205.815	\$ 17.504	9%
1998	\$ 248.693	\$ 231.888	\$ 36.406	16%
1999	\$ 236.195	\$ 220.539	\$ 33.221	15%
2000	\$ 202.143	\$ 187.275	\$ 10.016	5%
2001	\$ 200.750	\$ 187.305	\$ 16.333	9%
2002	\$ 125.048	\$ 108.147	\$ 1.946	2%
2003	\$ 136.923	\$ 118.923	\$ 4.305	4%
2004	\$ 160.305	\$ 139.345	\$ 8.056	6%
2005	\$ 188.091	\$ 160.162	\$ 8.603	5%
2006	\$ 193.013	\$ 161.068	\$ 7.867	5%

Fuente: Elaboración propia en base a ejecuciones presupuestarias municipales

*No incluye EMCUL EMTUR EMDER

Tal como puede observarse en la tabla anterior, durante los 11 años analizados el Gasto Municipal en Infraestructura Básica tuvo valores dispares, con crecimientos de la mano del Plan de Obras Mar del Plata 2000 (alcanzando en 1998 el 14,63 % de los Gastos Totales del Sector Publico Municipal Consolidado) sufriendo una fuerte disminución durante la crisis de 2002 (en que solo represento del 1,56 % de las erogaciones del periodo)

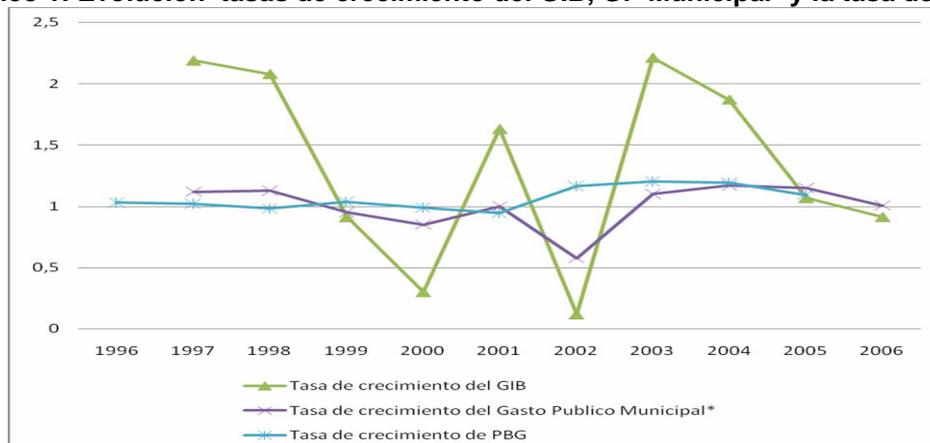
Si bien el Plan Mar del Plata 2000 tiene entre sus objetivos la producción y la generación de empleo, durante la crisis no se mantuvieron los montos (ni la participación) de las erogaciones en Infraestructura Básica. La caída, y el posterior aumento en la participación muestran un comportamiento pro cíclico.

Los periodos en que el Gasto en Infraestructura Básica aumenta su participación se corresponde con aumentos en la recaudación del periodo² Frente a la caída en la actividad, en un clima de crisis e inestabilidad político-social, la participación de estas erogaciones disminuye (aumentando la participación de los gastos en personal y bienes y servicios)

² La Consulta Popular realizada en el partido en mayo de 2006 autorizo el aumento de tres y cuatro pesos en las tasas de alumbrado, barrido y limpieza. Este "Fondo Solidario" se encontraba afectado a las veinticinco del Plan Mar del Plata 2000.

Por otra parte, en el gráfico 1 puede observarse la alta variabilidad del Gasto en Infraestructura Básica, como factor de ajuste frente a periodos de crisis y bonanza, con una variación más que proporcional respecto al Gasto Público Municipal* y como ambos responden a variaciones en el nivel de actividad (expresado mediante el Producto Bruto Geográfico (PBG))

Gráfico 1: Evolución tasas de crecimiento del GIB, GP Municipal* y la tasa del PBG



Fuente: Elaboración propia en base ejecuciones presupuestarias municipales
*No incluye EMCUL EMTUR EMDER

Por otra parte, si se analizan los montos iniciales y finales del periodo, tanto GTM* como GIB disminuyen un 1% a valores constantes, mientras que a valores corrientes, ambas partidas presentan aumentos que rondan el 50 %

Es necesario aclarar, que resulta trascendental en análisis que abarquen toda una década quitar a los valores el efecto que ejercen sobre estos los niveles de inflación de la economía, especialmente en el caso argentino, donde los niveles de evolución en los precios son significativos. Los datos se deflactaron mediante un índice de precios combinado compuesto en un 50% por el Índice de Precios al Consumidor y un 50% por el Índice de Precios Internos Mayoristas del INDEC lo cual permite que el ajuste refleje la forma en la que se realizan las erogaciones en la administración pública (Cetrángolo, Chidiak, Curcio, Gutman, 2004, Bazán, 2007). Por otra parte, también se hace necesario comentar que al analizar las ejecuciones efectivamente realizadas por el Sector Público Municipal, se han depurado las partidas que destina la Administración Central a los Organismos Descentralizados (Erogaciones Figurativas)

Si se analizan la totalidad de los Organismos, el promedio de participación del Gasto en Infraestructura Básica en el Gasto Total del Sector Público Municipal es del 6,56 %. Sin embargo, como es evidente, si se excluyen aquellos Entes descentralizados cuyas funciones no incluyen la prestación de Infraestructura Básica (EMDER, EMTur y EMCul), la participación asciende al 7,19 %. Para diferenciarlo del monto consolidado, que si incluye a estos entes, este total se designa Gasto Total del Sector Público Municipal (**GTSPM**) El presente trabajo analizara este total parcial. De esta forma, las erogaciones alcanzan valores cercanos al 16% para 1998, y no alcanzando el 2% para el año 2002.

Prosiguiendo con el análisis, en la Tabla 2 se identifica la participación del Gasto en Infraestructura Básica en el Gasto Total de la Administración Central y los Entes Descentralizados (incluida OSSE). Aquí se ve claramente, por un lado que OSSE y Vialidad (y luego de la fusión EMVISUR y EMVISURyGA) son los Entes que concentran las mayores participaciones sus erogaciones en Gasto en Infraestructura Básica; y por otro lado, los aumentos que, en 1998-1999 genero el Plan de Obras Mar del Plata 2000. En relación a la posterior caída de los montos, cabe aclarar que las erogaciones de OSSE

no se comportan de manera tan abrupta como ocurre en el resto del Sector Público Municipal debido a un crédito de 10 millones recibido del Banco de la Provincia de Buenos Aires destinado a Trabajos Públicos. Si bien IMDUR y EMSUR habían presentado niveles de participación insignificantes, luego de la incorporación junto a Vialidad en un nuevo ente, presentan en 2002 una participación en el GTSPM menor al 1%

Tabla 2: Relación de los GIB de cada organismo respecto a su Gasto Total (en miles de pesos de 1999)

Organismo	Administración Central	OSSE	VIALIDAD	IMDUR	EMSUR	EMVISUR	EMVISURyGA
1996	0,00%	11,54%	47,26%	0,00%			
1997	0,38%	12,68%	75,26%		0,00%		
1998	4,60%	17,18%	85,50%		0,00%		
1999	4,29%	23,52%	71,61%		0,00%		
2000	0,73%	14,76%	57,47%		0,00%		
2001	0,01%	32,46%	31,52%		0,00%		
2002	0,00%	9,40%				0,67%	
2003	0,00%	7,21%				16,56%	
2004	0,00%	17,59%				17,54%	
2005	0,00%	15,31%				21,26%	
2006	0,00%	12,37%					21,61%

Fuente: Elaboración propia en base a ejecuciones presupuestarias municipales

En la Tabla 3 puede observarse la repercusión del Plan de Obras Mar del Plata 2000, el cual provocó un aumento en la participación de las erogaciones de Vialidad Municipal (en 1997) descendiendo luego frente a un aumento de las participaciones de OSSE. Una de las razones de este comportamiento es la propia naturaleza de las obras que realiza cada organismo. En tal sentido, en una entrevista con la responsable Cristina Quarto, responsable del área licitaciones de COARCO³ afirma que se trata de distintos periodos de realización de obras.

Así las obras de infraestructura de agua y desagües, encaradas por OSSE, "*Pueden tardar un año o más... las viales son más cortas, 8 meses*" Asimismo, puede observarse como la participación de OSSE se mantiene en el periodo de crisis debido al crédito concedido por el Banco de la Provincia de Buenos Aires, significando para 2002 más del 95% del monto total destinado a Infraestructura Básica.

Tabla 3: Relación de los Gastos en Infraestructura Básica (GIB) de cada organismo respecto al Gasto en Infraestructura Básica (GIB) del Partido (en miles de pesos de 1999)

Periodo	Administración Central	OSSE	VIALIDAD	IMDUR	EMSUR	EMVISUR	EMVISURyGA	TOTAL
1996	0,0%	49,9%	50,1%	0,0%				100,0%
1997	3,1%	28,9%	68,0%		0,0%			100,0%
1998	18,2%	21,0%	60,8%		0,0%			100,0%
1999	17,1%	33,7%	49,2%		0,0%			100,0%
2000	9,3%	52,0%	38,7%		0,0%			100,0%
2001	0,1%	91,2%	8,7%		0,0%			100,0%
2002	0,0%	96,4%				3,6%		100,0%

³ Según una entrevista realizada a Jorge Abachian (Jefe de Oficina Técnica), Coarco y sus empresas vinculadas han realizado el (40%) de las obras licitadas por OSSE y el (80%) de las obras licitadas por Vialidad.

2003	0,0%	32,9%				67,1%		100,0%
2004	0,0%	56,1%				43,9%		100,0%
2005	0,0%	44,4%				55,6%		100,0%
2006	0,0%	39,3%					60,7%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a ejecuciones presupuestarias municipales

Sin embargo, vale la pena aclarar, que lo que aquí se denomina Gastos en Infraestructura Básica no es el componente total de los Trabajos Públicos. En esta categorización también se incluyen obras en edificios (obras en el Palacio Municipal y delegaciones, en escuelas y jardines municipales, depósitos de suministros, centros de salud, hogares, etc.), obras de gas, de defensa costera, de señalización, de remodelación y mantenimiento del espacio (en estas se incluyen las obras de remodelación de plazas y paseos, entre los que se destaca la remodelación de la Peatonal San Martín y las correspondientes a la Cumbre de las Américas), forestación, entre otras.

En la Tabla 4 se observa que las erogaciones en Infraestructura Básica superan el 80% de los Trabajos Públicos entre 2001 y 2003, sostenida por las inversiones de OSSE a raíz del crédito. La posterior caída de la participación de las erogaciones en Infraestructura Básica se debe a Trabajos Públicos de embellecimiento de la ciudad, como el caso de la remodelación del espacio público debido a la Cumbre de las Américas, cercano a los 8 millones de pesos, siendo esta la erogación más elevada para Trabajos Públicos de 2005 y 2006

Tabla 4: Relación del Gasto Total en Trabajos Públicos del Sector Público Municipal y Gasto en Infraestructura Básica (en miles de pesos de 1999-Decreto 1295/02)

Periodo	Gasto Total en Trabajos Públicos del Sector Público Municipal (1)	Gasto en Infraestructura Básica (2)	Participación GIB en GTTPSPM (3=2/1)
1996	\$ 9.401	\$ 7.993	85%
1997	\$ 24.199	\$ 17.504	72%
1998	\$ 46.572	\$ 36.406	78%
1999	\$ 48.653	\$ 33.221	68%
2000	\$ 15.203	\$ 10.016	66%
2001	\$ 19.599	\$ 16.333	83%
2002	\$ 2.236	\$ 1.946	87%
2003	\$ 5.837	\$ 4.305	74%
2004	\$ 13.478	\$ 8.056	60%
2005	\$ 17.451	\$ 8.603	49%
2006	\$ 15.053	\$ 7.867	52%

Fuente: Elaboración propia en base a ejecuciones presupuestarias municipales

Si bien en las rendiciones de cuenta no siempre se encuentra especificado, mediante expedientes y entrevistas se ha dividido el Gasto en Infraestructura Básica: erogaciones en pavimento, agua corriente y cloacas. Para una expresión fiel de sus valores se ha optado por deflactar cada concepto de acuerdo a la metodología del Decreto 1295/2002 Artículo 15, para la redeterminación de contratos de obra pública. Por esta razón, la suma de los porcentajes de la Tabla 5 puede no ser el 100%, pero su valor debe ser cercano.

Tabla 5: Agua, Cloacas y Pavimento en relación al Gasto en Infraestructura Básica

Periodo	Agua	Participación de Agua en GIB	Cloaca	Participación de Cloaca en GIB	Pavimento	Participación de Pavimento en GIB
1996	\$ 2.619	33%	\$ 1.816	23%	\$ 3.928	49%
1997	\$ 2.302	13%	\$ 4.075	23%	\$ 9.292	53%
1998	\$ 6.999	19%	\$ 9.024	25%	\$ 21.197	58%
1999	\$ 9.084	27%	\$ 9.204	28%	\$ 17.897	54%
2000	\$ 3.215	32%	\$ 3.406	34%	\$ 3.604	36%
2001	\$ 2.981	18%	\$ 13.887	85%	\$ 1.411	9%
2002	\$ 439	23%	\$ 1.573	81%	\$ 41	2%
2003	\$ 313	7%	\$ 1.313	30%	\$ 1.976	46%
2004	\$ 2.205	27%	\$ 2.555	32%	\$ 2.625	33%
2005	\$ 2.098	24%	\$ 1.701	20%	\$ 3.402	40%
2006	\$ 390	5%	\$ 2.597	33%	\$ 3.769	48%

Fuente: Elaboración propia en base a ejecuciones presupuestarias municipales

En promedio, los Gastos en pavimentación han representado el mayor porcentaje (38,52%) de los GIB (frente a 37,58% de las obras Cloacales y 20,85% Agua) representando entre 1997 y 1999 más del 50% del mismo. Una de las razones de esto es el elevado componente mantenimientos (también denominado reconstrucción, bacheo, reacondicionamiento, recapado, etc.) El Arquitecto Hector Bonavena, del equipo técnico local del Plan Estratégico de Mar del Plata afirma que esto en parte se debe a la necesidad de mantenimiento constante de los asfaltos: *“Durante muchos años no se arreglo nada (...) muchas de las obras del Mar del Plata 2000 eran para recuperar calles con pavimento vencido”*

Esto se debe a que durante los periodos de crisis, el mantenimiento de la red vial es abandonado. Luego, con la recuperación económica, los monto de Infraestructura vial se elevan considerablemente, no por nueva obra, sino porque deben destinarse fondos a la recuperación de las calles. Por ejemplo, de las erogaciones correspondientes a 2003-2004-2005, el 88%, 82% y 52% respectivamente, de las erogaciones se deben a recuperaciones. Jorge Abachian explica que esto se debe a que *“... la ciudad es una ciudad preparada para un millón de personas, entonces lo que hay que mantener es infernal. (...) Debería ponerse todos los años dos millones de dólares para mantener solo lo que hay. Pero nunca se llega a esa cifra.”*

La Tabla 6 también muestra una tendencia decreciente en la participación del Gasto en Infraestructura Agua. Si bien en 1999 el mayor gasto de la década analizada, los montos invertidos bajo el Mar del Plata 2000 en cloacas y red vial son aun más elevados. La tendencia descendiente podría justificarse argumentando que la ciudad cuenta con un tendido que ha cubierto casi totalidad del espacio.

Esto es lo que muestran las rendiciones de cuenta y los informes de OSSE, que año tras año comparan tendido de redes de agua corriente con ejido urbano (en 1996 se cubría el 75% y en 96,62% del ejido en 2006) Sin embargo, el ejido no constituye límite alguno de la ciudad, existiendo (y prestándosele servicio a) barrios extraejidales. Por su parte, los Gastos en Infraestructura Cloacas muestran una participación constante del orden del 30 % de los gastos en infraestructura básica, con un aumento en 2001 gracias a la segunda etapa estación depuradora aguas cloacales (por un monto de superior a los 9 millones de pesos)

Una vez que se han identificado los gastos en infraestructura básica, el siguiente punto consiste en identificar tales montos en el territorio, en particular en el espacio Periurbano. Este trabajo reviste dificultades por dos motivos: 1) cuestiones propias de la delimitación de la frontera urbano-rural, enumeradas precedentemente, frente a lo cual se presentó una propuesta para la ciudad de Mar del Plata; y 2) razones debidas a la presentación de las rendiciones de cuenta de los organismos municipales, que no utilizan ningún criterio espacial directo. No obstante, muchas de las partidas han sido identificadas indirectamente a partir mapas de evolución de la infraestructura básica, entrevistas, expedientes, y los propios nombres de las cuentas que, en algunas ocasiones, denominan la obra a partir de zonas, barrios o calles.

Por lo anterior, en este trabajo se ha optado por realizar una discriminación entre Gasto en Infraestructura Básica Periurbano (**GIBP**), Gasto en Infraestructura Básica No Periurbano (**GBNP**) y Gasto en Infraestructura Básica Parque Industrial (**GIBPI**). En la siguiente tabla muestra su participación respecto al Gasto en Infraestructura Básica Total (**GIBT**).

Pueden extraerse dos conclusiones: las erogaciones municipales en infraestructura básica en el espacio rural son insignificantes respecto al monto total, y las inversiones en infraestructura básica no periurbano son casi en su totalidad gastos en el área urbana.

Tabla 6: Gasto en Infraestructura Básica Total (GIBT) identificado espacialmente (Periurbano/No Periurbano) (en miles de pesos de 1999)

Periodo	No Periurbano	Participación GIBNP en GIBT	Parque Industrial	GIBPI/ GIBT	Periurbano	Participación GIBP en GIBT	Montos Identificados (en %)	Monto no identificado	GIBT
1996	\$ 5.159	65%			\$ 2.831	35%	100%	\$ 3	\$ 7.993
1997	\$ 11.342	65%	\$ 514	3%	\$ 5.646	32%	100%	\$ 1	\$ 17.504
1998	\$ 14.819	41%	\$ 96	0%	\$ 21.406	59%	100%	\$ 84	\$ 36.406
1999	\$ 14.559	44%			\$ 18.635	56%	100%	\$ 28	\$ 33.221
2000	\$ 4.231	42%	\$ 90	1%	\$ 4.455	44%	88%	\$ 1.240	\$ 10.016
2001	\$ 14.527	89%			\$ 1.791	11%	100%	\$ 15	\$ 16.333
2002	\$ 1.388	71%			\$ 557	29%	100%	\$ 1	\$ 1.946
2003	\$ 3.663	85%			\$ 427	10%	95%	\$ 215	\$ 4.305
2004	\$ 3.791	47%			\$ 4.265	53%	100%	\$ 0	\$ 8.056
2005	\$ 4.140	48%	\$ 9	0%	\$ 4.453	52%	100%	\$ 0	\$ 8.603
2006	\$ 4.425	56%			\$ 3.417	43%	100%	\$ 25	\$ 7.867

Fuente: Elaboración propia en base a ejecuciones presupuestarias municipales

La Tabla 6 permite ver como se distribuyeron espacialmente las erogaciones en Infraestructura Básica. Como puede observarse, **las áreas no periurbanas han recibido en promedio una participación mayor en las erogaciones en Infraestructura Básica (59% frente a 39% de las áreas periurbanas)**. También puede observarse que la mayor erogación en infraestructura básica total se corresponde con los mayores montos para ambas áreas. Sin embargo, la mayor proporción del gasto en infraestructura básica en el espacio No Periurbano se presenta en 2003.

No obstante esto, durante el periodo analizado, **el Gasto en Infraestructura Basica en el periurbano presento un incremento del 20%**, debido a un aumento de "punta a punta" del 20% en obras cloacales y del 10% en obras de agua (las obras de pavimentación en

el periurbano disminuyeron un 8%). La Infraestructura Básica en el espacio No Periurbano disminuyo en igual periodo un 14%, debido a caídas en las inversiones en infraestructura de agua cercanos al 99% y en infraestructura cloacas del orden del 94% (las obras viales presentaron una evolución positiva del 1,6%)

Continuando con el análisis, la tabla 7 muestra la participación de cada uno de los componentes del Gasto en Infraestructura Básica respecto al total del área (periurbano y urbano). Las áreas No Periurbanas presentan en promedio una mayor participación de gastos en infraestructura vial (59% frente al 28% y 13% de cloacas y agua) El año 1998, en pleno desarrollo del plan Mar del Plata 2000 presenta la mayor participación de obras de pavimentación.

Tabla 7: Distribución % del Gasto en Infraestructura Básica del Área Periurbana-No Periurbana (agua-cloaca-pavimento) (en miles de pesos de 1999)

Periodo	No Periurbano			Parque Industrial			Periurbano		
	Agua	Cloaca	Pavimento	Agua	Cloaca	Pavimento	Agua	Cloaca	Pavimento
1996	39%	28%	32%	-	-	-	13%	4%	82%
1997	8%	24%	68%	0%	0%	100%	21%	14%	65%
1998	9%	3%	88%	0%	0%	100%	24%	34%	42%
1999	20%	7%	73%	-	-	-	31%	39%	30%
2000	21%	34%	44%	0%	0%	100%	47%	35%	17%
2001	15%	77%	8%	-	-	-	33%	55%	12%
2002	15%	80%	5%	-	-	-	40%	60%	0%
2003	4%	26%	70%	0%	100%	0%	4%	5%	91%
2004	9%	22%	69%	0%	100%	0%	44%	33%	23%
2005	5%	0%	95%	-	-	0%	44%	36%	19%
2006	1%	2%	97%	-	-	-	12%	75%	13%

Fuente: Elaboración propia en base a ejecuciones presupuestarias municipales

Asimismo, es de resaltar que el 74% de las erogaciones en obras viales se han realizado en el espacio No Periurbano. Si bien entre 1996 y 2000 este tipo de obras mantuvieron una proporción 60% - 40% favorable a las áreas No Periurbanas, luego de 2002 esta diferencia se disparo. Según Cristina Quarto esto se debe en gran parte a la fusión de EMSUR y Vialidad: "EMVISUR tiene el presupuesto destinado al personal: por el tipo de personal y por la cantidad. (...) es un organismo sin fondos, muy limitado". Por esta razón las obras se corresponden con planes especiales, como el Mar del Plata 2000, y luego de este aprestamos de fondos nacionales y provinciales. Respecto a las obras de infraestructura agua, el 58% del monto total se realizo en el espacio Periurbano. Por su parte las obras cloacales se ha distribuido en mitades, presentando al igual que las obras de Agua una particularidad: la proporción de obras No Periurbanas disminuye hacia el final del periodo, destinándose tales montos a las áreas Periurbanas. Esto se debe a la propia definición de Periurbano utilizada. Al haber utilizado como criterio de demarcación una de las variables analizadas, el avance del borde servido provoca que las obras dejen de pertenecer al espacio urbano.

Debido a esta limitación de la definición utilizada, resulta de interés la individualización espacial del Gasto en Infraestructura Básica en zonas más pequeñas. Como resulta evidente, este trabajo reviste mayor dificultad. La principal dificultad resulta de los montos no identificables, debido a las deficiencias de información de las partidas y de los informes presentes en la rendición de cuentas de Vialidad Municipal (y más especialmente de EMVISUR y EMVISURyGA). Las ordenanzas y entrevistas realizadas ayudaron a la

identificación de algunas de estas partidas en urbano y periurbano, pero no así en zonas o barrios. Las obras del Mar del Plata 2000 figuraban pormenorizadas en ordenanzas y rendiciones, algo que no se mantuvo en periodos posteriores. En 2006 la implementación del RAFAM a nivel municipal facilita el análisis de los datos al permitir manejar las salidas de la información. Sin embargo, no posee ningún criterio que permita identificar el monto erogado en el espacio. Si bien las partidas de OSSE no poseen ningún criterio específico que permita tal individualización, presentan informes anexos con descripciones de obras y mapas que facilitaron este trabajo (y permitieron realizar preguntas más precisas a los informantes clave)

Aunque este problema de identificación en las obras viales se ve también en aquellas erogaciones individualizadas dentro del periurbano las erogaciones en infraestructura agua y cloacas presentan, en promedio, una identificación a zonas del 87% y 85% (y del 80% y 85% en el periurbano). Por esta razón se procesa a individualizar estas obras.

Gasto en Infraestructura Básica Agua

En Mar del Plata, la distribución del agua se realiza por medio de tres sistemas: Sistema Acueducto Norte, Sistema Acueducto Sur y un Sistema de Impulsión Directa. Los gastos municipales en infraestructura básica agua fueron realizadas con exclusividad por la empresa municipal OSSE. Si bien debe recordarse que no se trata de la totalidad de las erogaciones (sino las que fueron posible identificar cada año) es posible identificar las zonas en las que se concentran la mayor parte de estas erogaciones.

Una de estas clasificaciones merecen una explicación mayor: "Zona Ruta 2-Acueducto Norte" debido a que incluye entre 1998 y 1999 más de cinco millones de pesos destinados al Centro de Abastecimiento Szpyrnal. Si bien actualmente cubre las demandas de barrios urbanos de la ciudad (López de Gomara, Caisamar, Constitución, Los Pinares, 9 de Julio, Malvinas) Esta estación de almacenamiento y bombeo fue diseñada con el objeto de casi cuadruplicar su caudal de bombeo y así abastecer en un futuro a la zona norte y oeste de la ciudad. Si bien esta obra es comparable con otras que proveen a toda la ciudad, como Torre Tanque o Plaza Mitre, esta inversión dirigida a la provisión futura de actuales espacios del periurbano marplatense (y que existen otras estaciones de bombeo y rebombeo que se individualizan con otras áreas de la ciudad) esta obra fue incluida en esta categoría. Exceptuando "Acueducto Sur" (que incluye su ampliación y obras destinadas al rebombeo) la mayoría de los gastos se destinaron a las redes domiciliarias en barrios (aunque también se realizaron pequeñas obras de mejoramiento varios de la red como por ejemplo la instalación de nuevos pozos, la automatización de sectores, estudios en nuevas zonas de extracción, etc.)

De este modo se procedió a graficar estas obras, a fin de facilitar su visualización como obras de infraestructura básica en el espacio urbano/periurbano. Debido a que se ha utilizado como criterio de diferenciación urbano/periurbano el borde de servicio de red, propuesto por Zulaica, Ferraro, Echechuri (2007), una gran parte de las obras se realizan en tal límite.

Ilustración 3: Inversiones en Agua por Zonas

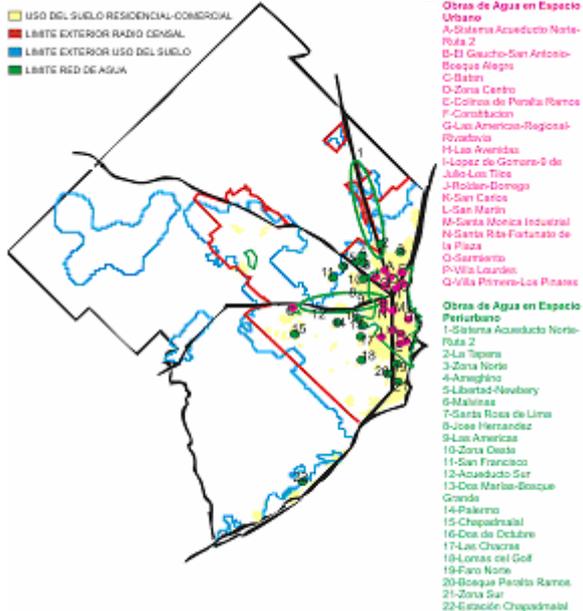
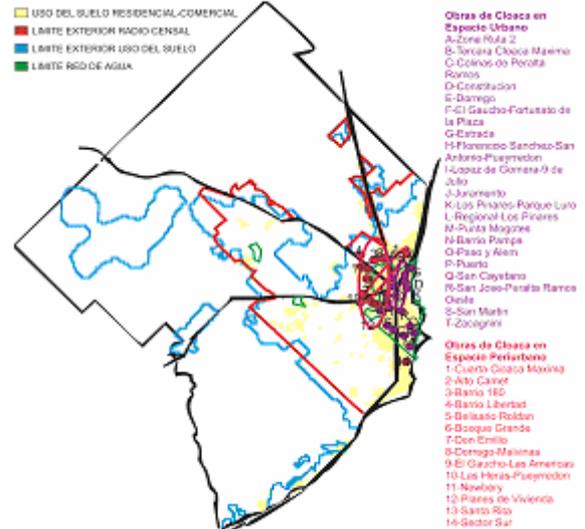


Ilustración 4: Inversiones en Cloaca por Zonas



Fuente: Elaboración propia a partir de Celemin y Zulaica (2008), Carta Ambiental del Partido de GP (1995) y Erogaciones de OSSE (1996-2006)

Gasto en Infraestructura Básica Cloacas

Los efluentes cloacales de la ciudad de Mar del Plata se componen de los aportes domiciliarios e industriales. El radio servido opera con cuatro colectoras máximas, diversos colectores menores y estaciones de elevadoras de bombeo para los sectores bajos de la ciudad. Los primeros debido a la propia evolución de la ciudad y del servicio cloacal se encuentran dispuestos en forma de anillos, volcando sus vertidos en la planta de tratamiento final. Si bien para las obras de infraestructura básica cloacas se procedió de modo similar a la zonificación realizada para el agua, no fue posible identificar la planta de efluentes cloacales a zona alguna, dado que se trata de una planta para toda la ciudad. Las obras en la Planta de Pretratamiento de Efluentes Cloacales (Principalmente erogaciones de la segunda etapa de la planta⁴, de estudios de la plataforma marina, la planta de compostaje de sólidos y a partir de 2003 obras de remodelación y acondicionamiento)

En la zonificación de las redes cloacales es preciso realizar una aclaración respecto a la identificación de la Cuarta Cloaca Máxima. Si bien esta obra recibe aportes de barrios urbanos y no urbanos de la ciudad, este colector fue proyectado como el gran colector de la zona norte y oeste de la ciudad (el propósito de esta obra, en el marco del Mar del Plata 2000 era abastecer la Ciudad de Batán, al Parque Industrial y los barrios Don Emilio, Autódromo, Libertad, Newbery y Belgrano)

Por otro lado, las obras en la Tercera Cloaca Máxima, con un trayecto netamente urbano, han sido accesorias (ventilación de la cloaca). La zonificación de las obras cloacales merece una aclaración auxiliar: algunas partidas se encontraban identificadas en las rendiciones de cuenta con el nombre de más de un barrio. En los casos en que esto provocaba que la obra quedara a ambos lados del borde urbano/periurbano, se optó por considerar a tal obra dentro del espacio periurbano⁵

⁴ Entre 1998 y 2002 implicaron más de once millones de pesos corrientes.

⁵ Debido a que el criterio adoptado por Celemin y Zulaica (2008), Zulaica, Ferraro, Echechuri (2007) incluye más de un servicio para determinar tal limite (entre los que se incluye el tendido de las redes cloacales)

La comparación de las ilustraciones 3 y 4 permite ver una mayor concentración de las obras de infraestructura básica cloacas. Las obras de infraestructura básica cloacas, en el periodo analizado, han tenido una evolución preferentemente hacia el oeste, mientras que las obras de infraestructura básica agua muestra mayor dispersión. Esto último ha generado que estas obras abastezcan zonas de usos no residenciales (las obras cloacales se concentran en el área urbana y periurbana residencial) Así, algunas obras de agua se han realizado en zonas periurbanas de usos predominantes no residenciales, las obras cloacales se concentran en el sector residencial como las obras de infraestructura agua anteceden a las obras cloacales.

Conclusiones

Si se consideran los Gastos en Infraestructura Básica quitando los efectos producidos por la inflación, entre 1996 y 2006 los mismos sufren una disminución del orden del 1,59%. Esta caída se debe especialmente a disminución en los montos destinados a Infraestructura Agua, que para 2006 resulta una inversión 85% menor a la realizada en 1996 (en 2006 registra valores similares a los de la crisis de 2002-2003). Si bien las obras de Infraestructura Agua recuperan para 2004 y 2005 valores similares a 1996 o 2001, la posterior baja no es razonable debido a la existencia de amplias zonas del espacio periurbano carentes de tal servicio.

A lo largo de los once años analizados, el Gasto en Infraestructura Básica (GIB) tiene una participación promedio del 6,56 % respecto al Gasto Publico Municipal Total y del 7,19 % si no se incluyen los Entes descentralizados cuyas funciones no incluyen la prestación de Infraestructura Básica, siendo esta participación más elevada durante 1998-1999, con motivo de las obras del Mar del Plata 2000.

Asimismo, para el periodo 1996-2006, se observó un patrón de evolución compartido entre las tasas de crecimiento del Producto Bruto Geográfico, del Gasto Público Municipal* y el Gasto en Infraestructura Básica. Cuando la economía presentó comportamientos recesivos el gasto público, y dentro de éste el gasto destinado a infraestructuras básicas, siguió el mismo comportamiento compartiendo la lógica de las finanzas públicas, al disminuir las erogaciones ejecutadas por el municipio ante menor disponibilidad de recursos públicos.

Otro de los objetivos de este trabajo consistió en distinguir y comparar las ejecuciones en Infraestructura Básica realizadas en el espacio periurbano. Esta tarea resultó ardua, primero por la propia dificultad de definir y delimitar el “periurbano”, y segundo por la escasa información espacial de las rendiciones de cuenta. En promedio, de las partidas identificadas (se identificaron entre el 88% y el 100% de los montos correspondientes a Infraestructura Básica) se destina a áreas periurbanas una proporción menor del Gasto en Infraestructura Básica (el 39% del GIB frente al 59% de las áreas no periurbanas)

Asimismo, del GIB total identificado en el espacio periurbano, un 36% se destina a Gastos en Infraestructura Básica como obra vial⁶. Otro 36% se materializa a través de obras cloacales (este se porcentaje corresponde al 50% de los montos erogados como obras cloacales totales) mientras que el 28% restante pertenece a la participación de las obras de red de agua corriente.

⁶ La mayor parte de las obras viales son realizadas en el área No Periurbana (74%)

El Gasto en Infraestructura Básica en el periurbano, entre 1996 y 2006 registró un incremento del 20%, frente a una caída en áreas no periurbanas del 14%. Esto se debió al avance del tendido de infraestructuras de red.

Una vez detectados montos y zonas en las que se ha realizado Infraestructura Básica, el análisis se vuelca al mejoramiento de las condiciones urbano-ambientales y calidad de vida que generan. Las entrevistas realizadas a residentes de distintos barrios periurbanos de la ciudad muestran la alta valoración hacia estas obras. Si bien las obras de pavimentación son muy bien vistas y requeridas, los servicios de red brindan un reconocido mejoramiento en el nivel de vida de quien recibe el beneficio de la obra (en términos sanitarios, urbano ambientales, económicos, en comodidad, etc.)

El análisis de las erogaciones, complementado con la utilización de técnicas cualitativas, permitió confirmar una hipótesis preliminar: la mala asignación perjudica tanto no beneficiarios de obras de infraestructura básica, como a aquellos beneficiarios de cobertura de agua de red, de desagües cloacales y de pavimento.

Para finalizar cabe resaltar dos cuestiones: por un lado, si bien el Gasto en Infraestructura Básica en el periodo analizado no presenta un incremento entre sus puntas, al identificar estos gastos en el territorio se observa un incremento en el periurbano marplatense y una disminución de las erogaciones en el área urbana. Por otro lado, y a partir de la zonificación de las erogaciones, es posible afirmar que gran parte de las obras de infraestructura en agua y cloacas realizadas en el espacio periurbano (más del 53,5% y 46,5% del Gasto en Infraestructura Agua y Cloaca respectivamente) han servido a barrios periurbanos carenciados de la ciudad⁷. Esta permite observar como una buena parte de estas erogaciones se han focalizado a poblaciones vulnerables o en situación de pobreza.

La alta valoración de estos servicios por parte de la comunidad, así como los beneficios desde el punto de vista sanitario, urbano ambiental, ecológico, etc. que generan estas obras en la calidad de vida, así como su efecto redistributivo repercute en que el Gasto en Infraestructura Básica se constituya en una herramienta central de la que disponen los gobiernos locales, tendiente al Desarrollo.

Bibliografía

Adell, G., (1999) *"Theories and Models of the Peri-urban Interface: a Changing Conceptual Landscape"*, PUI Research Paper, Development Planning Unit, London. [on line] [consulta: 6/08] Disponible en: <www.ucl.ac.uk/dpu/pui>

Alguacil Gomez, J. (1998) *"Calidad de Vida y praxis urbana. Nuevas iniciativas de gestión ciudadana en la periferia social de Madrid"*. Boletín CF+S. Ciudades para un futuro más sostenible, nº 32 [on line] [consulta: 8/08]. Disponible en: <http://habitat.aq.upm.es/cvpu/acvpu_7.html>

⁷ Se han considerado zonas carenciados dentro del periurbano Zona Ruta 2-Acueducto Norte, Acueducto Sur, Ameghino, Chapadmalal, Dos de Octubre, Dos Marias-Bosque Grande, Jose Hernandez, La Tapera, Las Americas, Las Chacras, Libertad-Newbery, Malvinas, Palermo, San Francisco y Santa Rosa de Lima (para obras de agua) y Alto Camet, Cuarta Cloaca Maxima, Barrio 180, Barrio Libertad, Belisario Roldan, Bosque Grande, Don Emilio, Dorrego-Malvinas, El Gaucho-Las Americas, Las Heras-Pueyrredon, Newbery, Planes de Vivienda y Santa Rita (para obras cloacales).

Alguacil Gómez, J. (2000) "Calidad de Vida y modelo de ciudad", *Ciudades para un futuro más sostenible*, Boletín CF+S, Número 15 [on line] [consulta: 8/08]. Disponible en: <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n15/ajalg.html>

Baier, K., 'Hacia una definición de calidad de vida', en "Crecimiento económico y calidad de vida. R. Clarke y P, List, ed. Troquel Buenos Aires, 1977

Baigorri, A. (1995). "De lo rural a lo urbano" En: V Congreso español de Sociología. Granada. España. [on line] [consulta: 5/08] Disponible en: <http://www.unex.es/sociolog/BAIGORRI/papers/rurbano.pdf>

Barreneche, P. (2006) *Gasto Social en el Municipio de Gral. Pueyrredon. Una mirada de la última década* [Tesis de grado] Mar del Plata: s.n.

Barsky, A. (2005) "El Periurbano Productivo, Un Espacio en Constante Transformación. Introducción al Estado del Debate, con Referencias al Caso de Buenos Aires" In: *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona Vol. IX, núm. 194 (36), 1 de agosto de 2005* [on line] [consulta: 10/08] Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-36.htm>

Bassi, C. (2008) "Patrones de Crecimiento Urbano en zonas críticas del Área Metropolitana Gran Resistencia" presentado en el IV Congreso Internacional de la Red SIAL: ALFATER 2008. Mar del Plata 27 al 31 de Octubre de 2008

Bazán, A. (2007) "El presupuesto ambiental como condicionante del manejo de un sitio Ramsar: el caso de Bahía de Samborombón" In: *80/20 Revista en Ciencias Empresariales y Ambientales 4(4):163-181, dic., ISSN : 1669-5283*

Binimelis Sebastián, J. (2000): "Sociedad postindustrial y dialéctica campo-ciudad. Aportaciones al debate a modo de estado de la cuestión". *Lurralde*, nº 23, pp. 93-113.

Blanco, H. (2003) "Planeamiento Del Desarrollo Local" In *Cepal, Serie Recursos Naturales E Infraestructura (61), Sep.*

Boni, A. [2008]"El Paradigma del desarrollo humano sostenible" [on line] [consulta: 10/08] Disponible en: <http://www.eui.upm.es/~rafami/TICyDH/material04/Sesion2/El%20paradigma%20del%20DH-Boni.pdf>

Capel, Horacio. 1975. "La definición de lo urbano". *Estudios Geográficos (Madrid)*, nº 138-139, 265-301 (volumen de "Homenaje al Profesor Manuel Terán"). [on line] [consulta: 5/08] Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sv-33.htm>

Cardona Acevedo, M., Zuluaga Díaz, F., Cano Gamboa, C. A., Gómez Alvis, C. (2004) "Diferencias y similitudes en las teorías del crecimiento económico". ISBN: 84-688-9043-X [on line] [consulta: 7/08] Disponible en: <http://www.eumed.net/cursecon/libreria/2004/mca/mca.htm>

Celemín, J. Zulaica, L. (2008). "Aportes Empíricos Para la Determinación de Áreas Homogéneas De Calidad De Vida En El Periurbano De La Ciudad De Mar Del Plat" (Buenos Aires, Argentina). *Hologramática - Facultad de Ciencias Sociales UNLZ Año V,*

Número 8, V1, pp.25-49 ISSN 1668-5024). [on line] [consulta: 5/08] Disponible en: <<http://www.cienciared.com.ar/ra/doc.php?n=825>>

Cetrángolo, O., Chidiak, M., Curcio, J., Gutman, V. (2004) "Política y gestión ambiental en Argentina: gasto y financiamiento" In: CEPAL Medio ambiente y desarrollo (90), nov.

Cetrángolo, O. (2007) "Financiamiento Municipal Y Combate Contra La Pobreza: Ejes De Análisis" In Cepal, Serie Medio Ambiente Y Desarrollo (134), Oct.

Chisari, O., Rodríguez M. (1998) "Algunos Determinantes De La Inversión En Sectores De Infraestructura En La Argentina" In Cepal, Serie Reformas Economicas (8), Nov.

Chudnovsky, D., López, A. (2002) "Gasto, Inversión Y Financiamiento Para El Desarrollo Sostenible En Argentina" In Cepal, Serie Medio Ambiente Y Desarrollo (52), Jul.

Formigo Couceiro, J., Vázquez A. (2005) "Periurbanización y rururbanización en Galicia" Edición digital a partir de Coloquio de Geografía Urbana (3º. 1996 . Antequera), La ciudad : tamaño y crecimiento [actas del III Coloquio de Geografía Urbana], coordinador Rafael Domínguez Rodríguez, Málaga, Departamento de Geografía de la Universidad, 1999, pp. 317-327. [on line] [consulta: 11/08] Disponible en:<http://www.alcudiavirtual.ua.es/servlet/SirveObras/public/08148330990803951869079/p0000001.htm#l_0_>

Curcio, J. (2005) "Financiamiento Municipal Y Reducción De La Pobreza En Argentina" In Cepal, Serie Medio Ambiente Y Desarrollo (123), Dic.

Dieguez, H.; Llach, J. J.; Petrecolla, A.. (1990). "El gasto Publico Social". Buenos Aires: ITDT.

Fadda, G. Y Jirón, P. (2002) "Incorporación del concepto de calidad de vida (CV) a las políticas de desarrollo urbano y habitacional en Chile". Ponencia presentada en Congreso Internacional del Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable 2002, Viña del Mar, Chile, octubre 2002.

Fraume, Néstor Julio 1ªed. 2006, 476 pp Diccionario ambiental. / ECOE EDICIONES ISBN 978- 958-648-462-9 Bogotá

Haq, Mahbub ul, 1995. El paradigma del Desarrollo Humano. [on line] [consulta: 3/08] Disponible en: <www.desarrollohumano.cl/pdf/1995/paradigma95.pdf>

Krukoski, W. R.M. (1998) "Fronteiras e limites do Brasil" ago. 2008. [on line] [consulta: 2/09] Disponible en: <<http://www.info.Incc.br/wrmkkk/uesc.html>>.

Lucero, P [2008]"Dinámica demográfica y configuración territorial de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredon en la segunda mitad del siglo XX" " [on line] [consulta: 2/09] Disponible en: <www.redadultosmayores.com.ar/buscador/files/ARGEN036_LUCERO.pdf>

Lucero, P. Celemín, J. (2008)"La calidad de vida de la población en la determinación de la calidad territorial. Un estudio de autocorrelación espacial aplicado a la ciudad de Mar del Plata, Argentina", In GeoFocus (Artículos), nº 8, p. 94- 114. ISSN: 1578-5157

MacDonald, J. (2005) "La otra agenda urbana. Tareas, experiencias y programas para aliviar la pobreza y precariedad en las ciudades de América Latina y el Caribe" " In CEPAL, Serie Medio ambiente y desarrollo (117), dic.

Massone, H., Cionchi, J., Bocanegra, E., Lizardo, C. (2002) "Gestion de Acuiferos y Participacion Comunitaria. El Comite de Usuarios como Herramienta de Gestion" [on line] [consulta: 9/08] Disponible en: <http://www.unt.edu.ar/fcsnat/insugeo/geologia_13/58_massone.htm>

Mesa Sanchez, N. E. (2005) "Dinámicas Territoriales en fronteras rural-urbana en el corregimiento de Santa Elena" [Tesis de Maestria] Medellin [on line] [consulta: 6/07] Disponible en: <agora.unalmed.edu.co/docs/tesis09.PDF>

Ponce de León Triana, E.(2005). "¿Ciudad sustentable?" In: Cruz, M., Sánchez Medina, R., coord. Ciudad Sustentable. Reflexiones sobre: La Agricultura y sus relaciones en el ambiente urbano La Habana : Talleres Graficos de la Camara de Diputados

Plan de gestión territorial de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredon (2006) Municipalidad de General Pueyrredon. Argentina

Rodríguez Iglesias, G. (2009) Análisis del Gasto Público Municipal en Infraestructura Básica Mar del Plata 1996-2006 [Tesis de grado] Mar del Plata: s.n.

Transferencia Presupuestaria en la Gestión Municipal del Partido de General Pueyrredon. Periodo 1998-2003 (2004). Asociación Transparencia y Desarrollo Ciudadano (ATYDEC).

UN-HABITAT / ROLAC Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos; [on line] [consulta: 4/08] <http://www.unhabitat-rolac.org/default.asp?pag=preguntas_habitat.asp&id_secao=146&id_idioma=2>

Urzainki, A. (1993): "El medio rural en Euskal Herria". In Lurralde, 16: 57-71. . [on line] [consulta: 6/08] Disponible en: <<http://www.ingeba.euskalnet.net/lurralde/lurranet/lur16/16urzain/16urzai.htm>>

Zulaica, Ferraro, Echechuri, (2007) "Definición de unidades ambientales en la interfase periurbana de Mar del Plata" In i+a Investigacion + Accion 11(10):123-143, ISSN: 1850-1117